

# LA COMADREJITA PREVISORA



La Comadreja Trompuda solía preocuparse de planificar los inviernos, bien es sabido que las comadrejitas durante esa estación del año, entran en un estado de letargo, un sueño prolongado. Entonces, no tienen fuerzas para hacer tareas en el hogar durante ese período.

- Como voy a dormir durante el invierno, y hace frío, debo observar atentamente mi madriguera e identificar lugares por donde se escapa el calor, ino puedo pasar frío!, ipodría morirme!- pensó la Comadreja. - Pero yo no soy experta y necesito algunos implementos para hacer una inspección rigurosa.

¿A quién puedo recurrir?, ¿a quién podría preguntarle?, ¿quién podría darme buen consejo? – mientras pensaba, se acordó de su amiga Ranita de Darwin, quien era experta en temas ambientales.

Se puso su abrigo y fue a visitar a Ranita. Cuando llegó, saludó cariñosamente a su amiga y le dijo: -Ranita, tú que sabes tanto ¿podrías ayudarme a inspeccionar mi casa para dejarla bien abrigada para el invierno que se aproxima?, ino puedo pasar frío, podría morirme!- -¡Claro que yo sé Comadreja!, pues mi cuerpo es muy sensible, pero a la contaminación ambiental. Sin embargo, lo que me preguntas lo desconozco, pero te ayudaré. Con mi canto, podré llamar a mi amigo Lechuza pues sé que él es muy sabio-

Lechuza no vivía muy cerca, pero escuchó el llamado de la ranita, emprendió el vuelo y llegó sin que sus amigas lo notaran (es que esta ave es muy sigilosa).

-¡Hola amigas! Volé desde muy lejos pues escuché el llamado de ayuda. ¿Qué necesitan? -

-¡Ah!- exclamó Ranita de Darwin.- Lo que pasa es que Comadreja está preparándose para su sueño de invierno y

necesita realizar una inspección a su madriguera con el fin de tapar cualquier lugar por donde se escape el calor, tú sabes que en invierno ella pierde sus fuerzas y casi sólo se dedica a dormir, no puede pasar frío, podría morirse-

-Mmm, entiendo- dijo Lechuza- déjame pensar. Entre todas las cosas que he leído e investigado, no recuerdo nada sobre aislación térmica, ¿sabías que así se llama lo que quieres hacer en tu madriguera? Le voy a preguntar a Huillín, él también hace madrigueras pero en el agua, algo sabrá acerca de una guarida bien calentita- Así Lechuza emprendió el vuelo para ayudar a sus amigas.

Comadreja y Ranita de Darwin, se miraron y aguardaron que volviera Lechuza con alguna respuesta.

Dos horas más tarde, volvió Lechuza con una rara respuesta de Huillín: “si frío no quieres pasar, abrigar la casa debes procurar, todas las rendijas tapar y el sol dejar entrar. Ventanas y puertas revisar, el techo observar, para luego esos lugares aislar”

Comadreja se fue repitiendo la respuesta a casa y pensando cómo hacer para cumplir prontamente los sabios consejos de Huillín, pues faltaban solo algunos días para que el invierno se apropiara del bosque sureño.

Con lupa en mano revisó toda la casa, especialmente los lugares señalados por Huillín. Encontró algunos hoyos y vidrios trizados, reparó y cambió ventanas y puertas, también incorporó aislantes naturales al techo y su casa quedó perfecta, y no solo no entraba ni un soplo, sino que también ahorró mucha energía en calefacción, y su casa mantendría el calor por toda la estación invernal.

Así fue, como Comadreja Trompuda, gracias a sus amigos que la ayudaron, pasó el invierno más calentito de su vida .





# ZÁNGANO JUNTO A FEDERICO SALVAN A LOS ULMOS

Érase una vez, en un lugar maravilloso, donde las flores cubrían todas las praderas, los niños y niñas corrían a través de inmensos bosques siempre verdes para observar y deleitarse del aroma de las flores de las praderas.

En ese lugar reinaba todo tipo de seres vivos como saltamontes, pajaritos, hormigas, palotes, y una gran comunidad de abejas que se encargaban de que las flores se multiplicaran en los prados y árboles.

Lamentablemente, con el tiempo esto fue cambiando, los prados de flores fueron desapareciendo y los bosques ya no eran tan espesos, por lo que los seres vivos tenían menos comida y debían trabajar más por ella. Por su parte, las abejas debían recorrer grandes distancias recolectando polen para fabricar miel, y muchas de ellas no lograban terminar su viaje.

Dentro del bosque siempre verde, existía un árbol muy especial, el favorito de las abejas y que siempre les prestaba ayuda con sus flores blancas. Este árbol se llama Ulmo, pero últimamente él y su familia de ulmos han estado disminuyendo. Por este motivo la comunidad de abejas organizadas decidieron hacer algo al respecto.

Se reunieron en la asamblea abejística todas y todos para buscar soluciones. Felicia alzó la mano diciendo: -¡necesitamos contarles a los niños el gran problema que hay en el bosque siempre verde!- las abejas conmovidas, se preguntaron cómo las personas las oírían, entonces Zángano (abeja macho) alzó la voz y se ofreció a buscar en Osorno, un aliado para esta misión.- la abeja reina, a pesar de que era una misión muy peligrosa, autorizó a Zángano a volar por la ciudad, y él, comprometido con esta gran misión, emprendió camino.

Llegó hasta el parque Bellavista donde caminaba un niño llamado Federico, quien escuchaba música de su celular, cuando de pronto se le acabó la batería y dejó de oír sus canciones. Se sentó en una banca para ver qué había ocurrido con su teléfono y en el silencio del parque comenzó a escuchar unos zumbidos muy suaves, hasta que de repente se dio cuenta que el zumbido era de una abejita. Lentamente el niño se acerca y se presenta:

-¡Hola, soy Federico!, ¿te puedo ayudar en algo?-

Zángano, nunca había estado tan cerca de un niño y se asustó un poco, pero al verlo dispuesto a ayudar pensó que podía ser su aliado perfecto.-¡Hola Federico!, mi nombre es Zángano y

vengo desde muy lejos buscando ayuda de un niño bueno como tú. Federico entusiasmado le dice: -¡Claro, yo puedo ayudarte en lo que necesites! ¿Cuál es el problema?-

-Nosotros, la comunidad de abejas recolectamos el néctar de las flores para poder hacer miel, que es totalmente natural, muy saludable para ustedes las personas y la más rica proviene de nuestro amigo Ulmo, quien es un árbol nativo, endémico del sur de Chile, y posee unas flores blancas muy aromáticas.

Como los inviernos son muy fríos para ustedes y para calefaccionarse utilizan la madera de este árbol, cada vez quedan menos ulmos y nosotros no tenemos de dónde sacar este delicioso polen para producir esa rica miel...-

Federico, mientras Zángano le comentaba su problema se sintió afligido y pensó que si el resto de sus compañeros lo supiera querrían ayudarlo también. -¡Tenemos que contarles a todos!- exclamó Federico. Zángano sorprendido por la iniciativa del niño le pregunta: -¿Tienes alguna idea para que toda la gente de Osorno sepa de este problema?

-Claro. -dijo Federico.- en mi clase, los niños y profesores son muy colaboradores, podemos hacer juntos afiches y comunicaciones para informar a nuestras familias, estoy seguro que puede resultar.-

Zángano, emocionado y aprovechando el entusiasmo de Federico le hace una última petición: -¿Crees que podrían plantar algunas lavandas, murta, chilco o quizás un poco de michay? Así yo podría visitarlos y agradecer lo que hacen por nosotros y por la familia de Ulmo.-

-Ahora mismo voy a ir a hablar con Liza, mi profesora, para que mañana comencemos nuestro plan de ayuda.-

Así fue como Federico junto a sus amigos, poco a poco cumplieron su compromiso, plantando diversas especies nativas e informando a la comunidad para que no cortaran más ulmos y prefirieran otro tipo de leña de especies más abundantes. Mientras que Zángano y su comunidad organizada de abejas, continuaban trabajando para hacer miel, pero ya no solo tenían a su amigo Ulmo y familiares, sino que a veces viajaban a Osorno agradeciendo a los niños y profesores por ayudarlos.

Durante el invierno, Federico y su familia disfrutaban del rico pan con la miel de ulmo que su amigo Zángano le traía de regalo.



# LA CULEBRA ATRAPA FRÍO

Desarrollado por: ucorp.cl



En una tibia tarde de verano, estaba Comadreja Trompuda sentada en la terraza de su madriguera tomando un rico y saludable jugo de frutas. De pronto, siente un extraño ruido que venía de entre medio de los matorrales de su jardín; fijó su mirada y vio que las ramas y hojas se movían con fuerza. -¿Quién anda ahí? -gritó muy asustada, pero nadie le respondía. Se acercó un poco más y con más fuerza y valentía grita -¿Quién anda ahí? Cuando de repente y medio desorientado sale Huillín de entre medio del matorral.

-¡Tremendo susto que me has dado Huillín! -dice aliviada Comadreja.

-El pie se me ha enredado, ya que en la tierra hábil no soy, perdona si te he asustado, ya que vengo apresurado -replica Huillín en su singular forma de hablar-

Comadreja invita a su amigo a sentarse en su terraza y amablemente le ofrece un jugo. Enseguida comenzaron a conversar y Comadreja le pregunta: -¿Qué te trae por aquí Huillín? Huillín se acomoda en el asiento y le dice -Mucho por aprender, es tu deber-

Esta forma que tenía Huillín de hablar incomodaba a Comadreja, tenía que pensar y pensar, para poder entender lo que su sabio amigo le quería decir.

-¿Lo dices por el aislamiento de mi casa? -preguntó Comadreja. -Así es -respondió Huillín y continuó -Si tu hogar quieres aislar; el chiflón no debe entrar; debajo de tu puerta sellar, con ingenio y manualidad. Luego de decir eso, Huillín se fue rápidamente a su madriguera en el río.

Comadreja no entendió mucho lo que su amigo quería decirle y buscó su computador para investigar un poco más sobre cómo aislar mejor su casa, tenía tiempo, aún faltaba una estación del año para que llegara el invierno. Pensando en el consejo de Huillín, que lo repetía y lo repetía en su cabeza una y otra vez "Si tu hogar quieres aislar; el chiflón no debe entrar; debajo de tu puerta sellar, con ingenio y manualidad"...

De pronto, encontró en el computador una página que tenía como título "Culebra atrapa frío", sintió mucha curiosidad y pinchó, y en un click descubrió todo lo que su amigo Huillín quería decirle. Esta página enseñaba todo tipo de manualidades, cosas hermosas y que además se hacían con materiales que ya no usamos, es decir, que podemos reutilizar, -¡Qué mejor! -gritó emocionada Comadreja-

Estaba muy contenta buscando todo lo necesario para confeccionar su culebra atrapa frío, cuando de repente suena el timbre de su casa. ¿Adivinen quiénes eran?... Ieran sus mejores amigos, Zángano y Ranita!

-¡Hola amigos!- los recibió así Comadreja.

-¿por qué estás tan feliz? -pregunta Ranita.

-Es que el otro día vino Huillín a verme, me dejó un mensaje, y ustedes saben cómo habla él, me costó entender lo que tenía que hacer, investigué e investigué hasta que esta mañana descubrí lo que me quiso decir! -explicaba emocionada Comadreja.

-¿Y, qué fue lo que te quiso decir Huillín? -Preguntó curioso Zángano.

-Mira, lo que él me dijo fue: "Si tu hogar quieres aislar; el chiflón no debe entrar; debajo de tu puerta sellar, con ingenio y manualidad". Como no entendí investigué en mi computador y encontré una página donde te enseñan paso a paso distintos tipos de manualidades con materiales que podemos reutilizar -contaba entusiasmada Comadreja.

-¿Y, qué manualidad debes hacer para mejorar el aislamiento de tu hogar? -preguntó intrigada Ranita.

-Debo hacer una culebra atrapa frío para poner debajo de la puerta y así no dejar salir el calor -seguía explicando Comadreja a sus amigos-

-¿Te podemos ayudar? -Preguntaron los amigos al mismo tiempo.

-¡Por supuesto que sí! -respondió muy entusiasmada Comadreja.

Los tres amigos, en casa de Comadreja, con elementos que tenían a mano, como una pierna de jeans viejo, bolsas plásticas, arena, botones, hilo y aguja elaboraron una hermosa culebra para no dejar pasar el frío por debajo de la puerta principal de la madriguera.

Así fue como Zángano, Ranita y Comadreja seguían y seguían aprendiendo nuevas cosas para ayudar al medio ambiente y fueron a invitar a todos los niños para que confeccionaran sus culebras atrapa frío, -sólo necesitan géneros viejos o calcetines, bolsas de plástico, arena, botones, hilo y aguja -decía Zángano muy contento. -¡Y mucha creatividad! -agregó Comadreja, muy feliz.

# EL ENIGMA DEL HUMO GRIS

Desarrollado por: ucorp.cl



Volaba y zumbaba alegremente Zángano por la ciudad de Osorno. Hace mucho tiempo que no viajaba a la ciudad y curioso miraba lo grande que estaba, la cantidad de parques hermosos que había, pero algo llamó mucho su atención; descubrió que se estaba formando una gran masa de humo gris. Zángano se asustó, pero al mismo tiempo quería saber de dónde venía ese humo gris, quién lo producía y por qué... muchas interrogantes que quería investigar y resolver.

Zángano siguió volando por la ciudad, era época de invierno, estaba muy frío, pero su interés por revelar el enigma del humo gris era más poderoso. Voló y voló hasta que llegó a un lugar lleno de casas y comenzó a ver que de ellas salía humo por un tubo. Se detuvo asombrado: -¡algo hay dentro de las casas que hace que salga ese humo!- curioso Zángano intentó entrar a las casas, pero al acercarse a ellas comenzaba a sentirse mal, fue ahí que decidió que necesitaba ayuda: -¿Qué habrá dentro de las casas que produce ese humo oscuro?, ¿a quién puedo preguntarle para que me explique este problema?, ¿será que mi amiga Ranita de Darwin tendrá algunas respuestas para mí? -pensó Zángano, mientras volvía a su hogar-

Al otro día, muy confiado, salió de la comunidad de abejas organizadas en busca de su amiga Ranita. Una vez en el bosque, Zángano divisó a su amiga y voló rápidamente a su lado y apresuradamente le explica: -estaba dando una vuelta por la ciudad y comencé a ver sobre mi cabeza una gran masa de humo gris, luego volé y volé y vi que este salía de un tubo que las casas tenían en el techo, ¿sabes qué es eso Ranita?, ¿por qué sale ese humo?, ¿quién lo provoca? ¿Con qué? -preguntaba y preguntaba Zángano-

-Tranquilo -le dice Ranita a su amigo. -Yo te voy a explicar: en invierno, en Osorno, hace mucho frío y las personas para mantener sus casas abrigaditas prenden calefactores a leña, es la combustión de la leña húmeda la que produce ese humo gris.

-¿No tienen otra forma de calentar sus casas? -preguntó decepcionado Zángano-

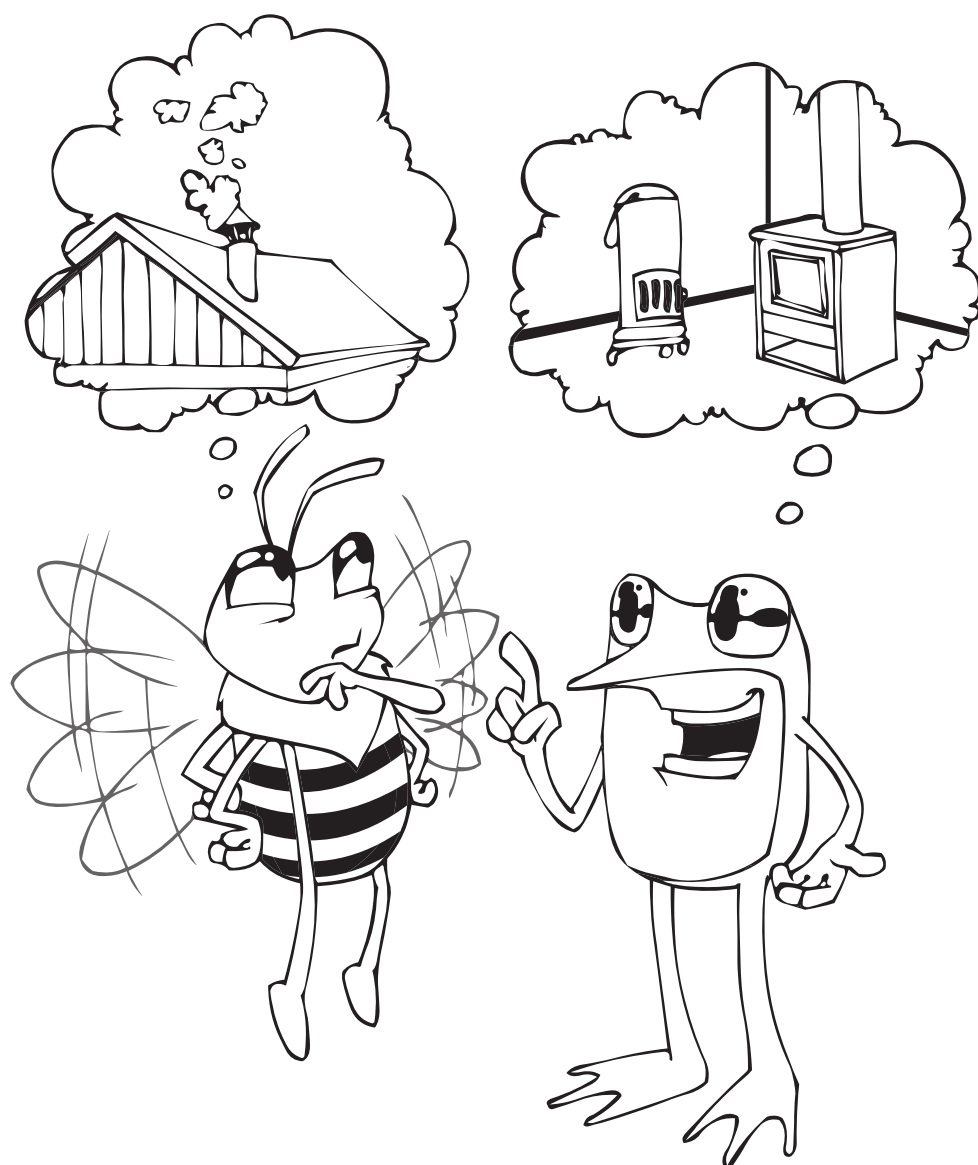
-Existen muchas formas, pero el problema aquí es que existen muchos calefactores antiguos, en mal estado y muy poca gente

limpia sus cañones, que son esos tubos que tú viste -respondió segura Ranita-

-¡Tenemos que hacer algo urgente! -dijo apresuradamente Zángano-

-Debemos difundir y convencer a las personas que hoy la tecnología permite contar con artefactos que contaminan menos y nos mantienen calentitos igual, los calefactores nuevos utilizan menos leña, calientan igual, son más seguros y contaminan mucho menos -comentó Ranita-. -¡Eso sí! Hay que preocuparse de mantenerlos en buen estado, con su cañón limpio y por supuesto usar leña seca, -insistió la amiga-

Zángano, con esa información entendió y esclareció su enigma, pero le quedaba una misión por cumplir, buscaría a su amigo Federico para que él y sus amigos informen a las personas que es mejor cambiar sus calefactores antiguos por unos nuevos y así contribuir a mejorar el aire de su linda ciudad.





# EMERGENCIA EN LA BRUMA

Desarrollado por: ucorp.cl



Un frío y oscuro día de julio los amigos Zángano y Ranita de Darwin llegaron a Osorno para conocer los distintos parques donde hacer deporte. Rápidamente, y sin darse cuenta, tomaron el camino equivocado y llegaron a un lugar que no tenían intención de conocer.

Mientras avanzaban, Ranita al mirar hacia arriba veía gigantescas cruces, enormes piedras y una niebla que cubría la tarde; preguntó: -Zángano, ¿estás seguro que era por aquí?- Zángano, mirando de un lado a otro responde dudoso: -mmm, eeemmm, yo pensé que sí, pero ahora no estoy tan seguro- Ranita muy optimista les dice: -no te preocupes amigo, sigamos un poco más y pronto llegaremos a un hermoso parque- Los amigos caminaron entre las tumbas sin saber que se adentraban en el cementerio.

Al caer la noche, Ranita de Darwin comenzó a sentirse enferma, mareada y sin ánimo para continuar el viaje, Zángano le daba ánimo, pero al avanzar notaban que la niebla espesa, no era niebla, sino una bruma de humo. En ese instante descubrió que Ranita se sentía mal por causa de la contaminación y decidió investigar de dónde venía ese humo que enfermaba a su amiga. Zángano voló hacia el cielo y cuando alcanzó una altura considerable se dio cuenta del error que habían cometido, no solo no estaban cerca de un parque sino que también estaban encerrados en un cementerio de la ciudad, y al fondo de él se divisaba una nube de humo. Sin querer asustar a su amiga bajó y le comentó la dirección en la que venía la nube de humo, pero no quiso decirles dónde se encontraban, ayudó a Ranita, a quien le costaba caminar y comenzaron a dirigirse hacia el fondo del cementerio.

La noche se hacía cada vez más fría y oscura, se oían ruidos de las ramas moverse y de algunos animales merodear cerca de ellos, el cri cri del grillo los acompañaba en cada paso y los amigos se intranquilizaban cada vez más...

-Tengo miedo, algo anda mal- dijo Ranita con las pocas energías que tenía, Zángano intentó tranquilizarla: -no te preocupes, pronto llegaremos a nuestro destino-. El problema es que ya nada era claro, la tiniebla se apoderaba del cementerio y de sus cabezas, sin embargo, Zángano la condujo hacia la salida.

Al salir del cementerio, Ranita se desmayó y Zángano muy

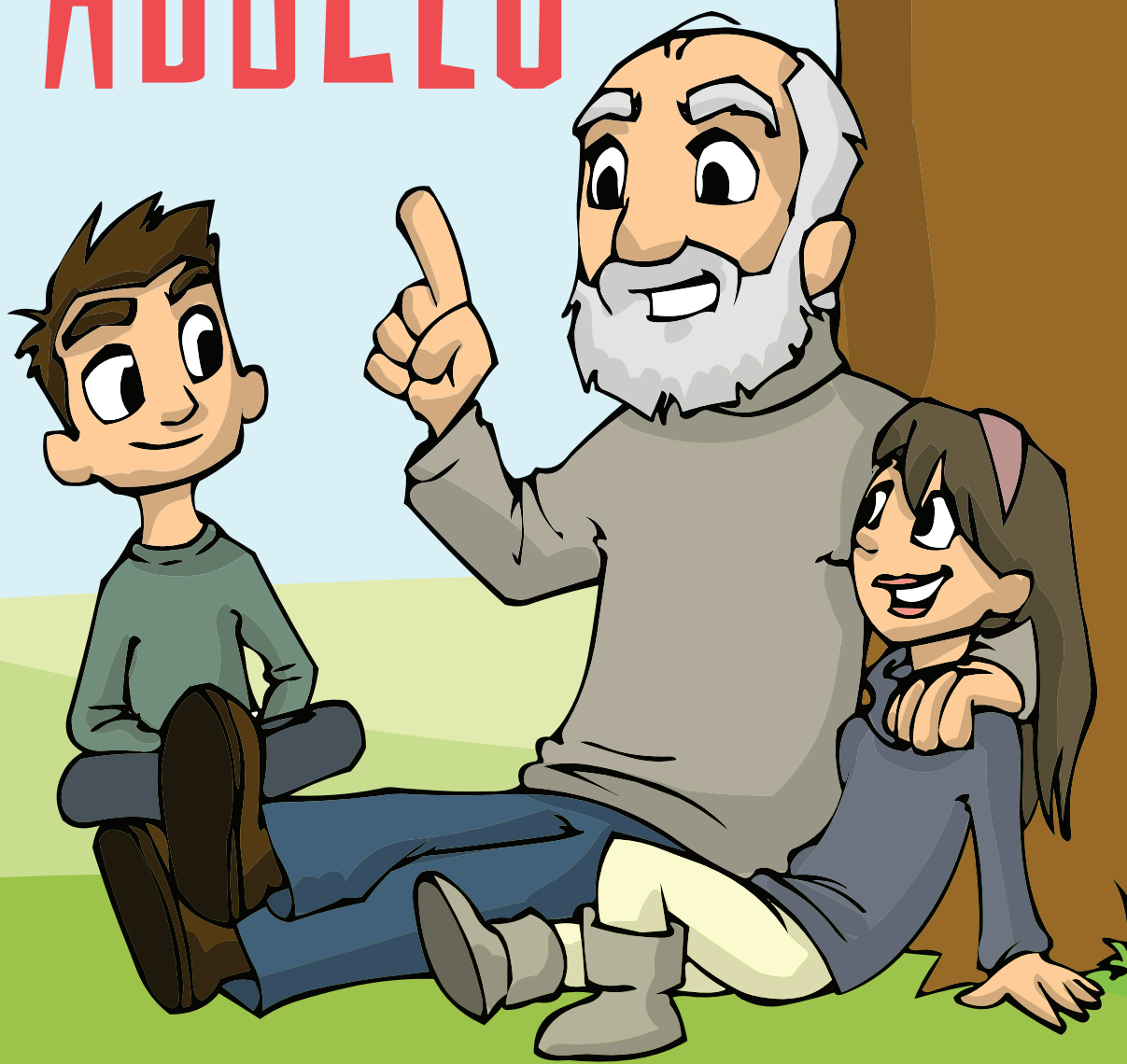
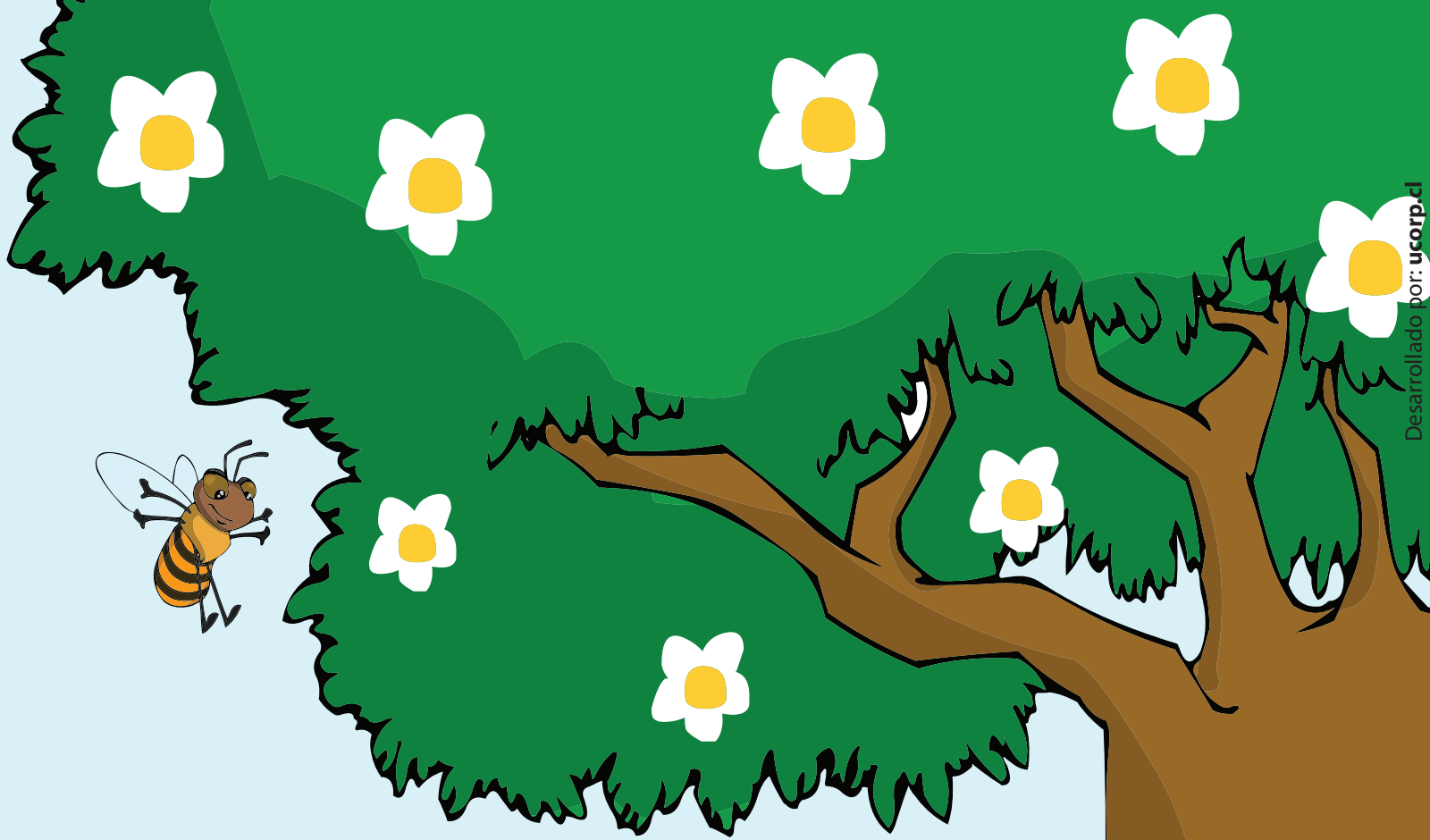
asustado, rápidamente la llevó al hospital, entraron por urgencias y esperó impaciente, caminaba de un lado a otro, muy nervioso y preocupado, luego de un rato salió la doctora Frischluft (aire puro en alemán) y les dice: -No te preocupes, tu amiga está estabilizada- Zángano le pregunta: -¿qué fue lo que le pasó? Y la doctora le explica:

-Osorno es una de las ciudades más contaminadas de Chile y en un día de invierno el aire presenta una alta contaminación que, sin duda, ha afectado el corazón de Ranita-. Zángano muy consternado pregunta: -¿por qué sólo Ranita tuvo este problema?- a lo que la doctora responde: -porque los anfibios tienen una piel suave y permeable por la que absorben los residuos contaminantes del ambiente-

-¿Qué podemos hacer para ayudarla?- pregunta; -Debemos prestar especial atención a la protección de los pacientes de riesgo, como Ranita, niños, ancianos y mujeres embarazadas. Existen episodios críticos de contaminación, lo que se traduce en alertas, pre-emergencias y emergencias, momentos en que la actividad física y deportiva no es recomendable - explica la doctora Frischluft. -A lo mejor, Ranita caminó y se esforzó mucho- pensó Zángano.

Una vez recuperada, Ranita y Zángano acordaron confeccionar un semáforo que les permitiera saber cómo está la calidad del aire y, según eso, decidir si salían a hacer deporte. Tuvieron que mantenerse informados todos los días, especialmente durante la época fría, para hacer funcionar su semáforo.

# RELATOS DEL ABUELO



Desarrollado por: ucorp.cl

Terminado el año escolar, Jorge, un abuelo divertido, cariñoso y muy creativo, espera con ansias que llegue la fecha en que sus dos nietos, Catalina y Rodrigo lleguen a su casa a pasar las vacaciones de verano.

Una de las cosas que más les gustaba a Cata y Rorro, durante sus vacaciones de verano, era escuchar atentamente las historias que el abuelo Jorge les contaba. No eran historias comunes y corrientes, siempre terminaban con una buena enseñanza para poner en práctica.

La mañana que llegarían los nietos, Jorge se levantó muy temprano para ir al terminal de buses a recibirlos. Estaba muy emocionado y feliz con esta visita, ya que sus nietos lo llenaban de energía. Apenas Catalina y Rodrigo bajaron del bus, corrieron a los brazos de su abuelo. -¡No saben lo feliz que estoy de que hayan llegado!, su abuela los espera en casa con pancito amasado- dice Jorge a sus nietos.

Una vez en casa, después de desayunar, fueron al patio de atrás a ayudar a su abuela Josefina. A ella le encantaba pasar su tiempo libre cuidando las plantas y árboles de su casa.

-¡Abuelo Jorge!- llamó enérgico Rodrigo, desde el fondo del patio -¿Puedes contarnos una de tus historias bajo la sombra del ulmo?

-¡Claro!- respondió el abuelo, -vayan a buscar un cojín y una mantita-

El abuelo y los nietos se acomodaron y comenzó con su historia:

-Hace mucho, mucho tiempo atrás, cuando las personas descubrieron el fuego, cortaban los árboles para hacer leña y así podían calentarse y reunirse en los tiempos de frío. Las familias enteras hacían círculos alrededor de las fogatas para contar sus historias y traspasar la sabiduría de sus ancestros, en esa época no sabían escribir- les explica el abuelo.

-En ese tiempo no existía la contaminación atmosférica ¿Ustedes saben qué significa eso?- preguntó Jorge, ambos se miraron, subieron los hombros y respondieron sorprendidos: ¡no! -bueno, la contaminación atmosférica es la acumulación de suciedad en el aire y esta mugre se produce por diversas razones que podemos incluso ver, como el humo de una fogata, o el humo saliendo del tubo de escape de los autos, de los caños

de los calefactores, chimeneas de las industrias y muchas otras cosas más. Como no existía la contaminación atmosférica, las personas no se preocupaban si la leña estaba seca o húmeda, o si quemaban otras cosas para producir calor, ni mucho menos a dónde iba ese humo o si ensuciaba el aire.

Poco a poco comenzamos a poblar el planeta Tierra y ahora estamos en todas partes, somos muchos más y tenemos menos árboles de los que había en un comienzo porque los hemos utilizado para distintas cosas, como construir ciudades, casas, muebles, libros y hacer leña. Ahora somos muchos los que queremos calentarnos y evitar el frío en invierno, usando nuestro calefactor a leña, por lo tanto, somos nosotros mismos quienes estamos ensuciando el aire.

Yo sentí el daño hace poco. El otro día, estaba caminando por la calle Eleuterio Ramírez y llegando a la Plaza de Armas me sentí cansado, me picaban los ojos y me dio una molesta tos. Miré hacia el cielo, vi que estaba grisáceo y me dieron ganas de limpiarlo igual que como se limpian los vidrios, pero eso no era posible. Es por esto que debemos tomar medidas sencillas para ayudar a mantener el aire limpio, como comprar leña sequita, guardarla en una leñera para que no se humedezca ni se moje, cambiar el calefactor viejo por uno nuevo y mantener la casa abrigadita para que no se pierda el calor.

Por suerte este problema tiene solución y las personas, cada día, están más preocupadas por mantener el aire limpio.

Al terminar la historia, Catalina y Rodrigo se quedaron pensando en todo lo que su abuelo les contó y comprendieron la importancia del cuidado del aire. Sintieron que ellos podrían ayudar al medio ambiente y comenzaron a organizar un plan para que todos conozcan cómo pueden ayudar.

Durante sus vacaciones los dos nietos, con ayuda de Jorge y Josefina confeccionaron muchos afiches para poner en su comunidad ya que "JUNTOS VAMOS A DESCONTAMINAR EL AIRE DE OSORNO".



# CIELO AZUL, NO ES TAN AZUL



En un lugar lejano, en otro continente, había una pequeña ciudad muy bella, pero con un gran problema del cual nadie quería hablar.

La gente que vivía en Cielobazul, que así se llamaba la ciudad, hace tiempo no veía el cielo tan azul, cada vez que miraban hacia el cielo, veían una capa gris.

En el pueblo vivían los amigos Rayen y Nahuel, además de don Raúl, quien era un gran observador e inventor y uno de los ciudadanos más antiguos del lugar. Había inventado muchos artefactos con diferentes fines: unos para medir la temperatura dentro de las casas, otros para medir la velocidad del viento, otros para saber qué porcentaje del cielo está cubierto por nubes, otros para predecir la nieve y la lluvia, otros para calefaccionar las casas y muchísimos más se sumaban a una lista casi interminable. Al ser tantos inventos, muchos de ellos estaban guardados, pues ya no se acordaba para qué servían.

Un día de invierno en el colegio de Cieloazul, la profesora le pidió a los niños que observaran el aire de la ciudad y anotaran lo que veían y oían, recordándoles que el aire limpio de la atmósfera es incoloro e inoloro, es decir que no tiene ni color ni olor. Camino a casa, Rayen y Nahuel pensaban en la tarea que les habían dado, ellos miraban y miraban y solo veían una capa gris que les impedía ver el cielo. Al apurar el paso, respirando con cierta agitación, se dieron cuenta que había un olor característico de cada invierno que no sabían de dónde salía.

Se les ocurrió ir a visitar a Don Raúl para preguntarle sobre lo que pasa en la atmósfera de Cieloazul. Además, querían saber si él tenía instrumentos que podrían ayudarlos a comprobar si es cierto que el aire no está limpio.

Don Raúl, que era muy sabio, les explicó que el aire es la mezcla de gases que componen la atmósfera y que se encuentran pegados a la Tierra. Les dijo también que el aire es fundamental para el desarrollo de la vida en la Tierra y que sin él nuestro planeta estaría muerto y no podrían existir plantas, animales ni seres humanos. El aire se encuentra en todas partes pero no se puede ver, oler ni oír les dijo para concluir.

-¡Pero Don Raúl!, nosotros sí oímos algo, ¿no sabemos qué es? mmm, entonces... ¿no es aire? –preguntó Rayen-

-Claro que lo que olieron no es aire puro, es contaminación que probablemente ha venido de los calefactores. ¿Han observado que al pasar frente a una panadería en la hora en que están

cocinando el pan huelen algo muy rico, que les abre el apetito? Bueno, es el olor del pan que sale a invitar a los caminantes a comer pan calentito.

-¡Sí!, a mí me ha pasado –dice Nahuel, recordando un crujiente pan francés-

-Don Raúl, ¿cómo podríamos saber qué es lo que olemos?, o ¿qué hay en el aire que no es aire? –pregunta muy intranquila Rayen-

-Existen unos instrumentos de medición de partículas pequeñas, tan pequeñitas que muchas de ellas te caben en un solo pelo. Esa información se publica todos los días en internet. A veces, la contaminación está tan alta que nos podría afectar la salud, en esos días recomiendan no hacer actividad física –comentó Don Raúl-

-A nosotros nos gusta mucho hacer educación física ¡no queremos que suspendan esas clases! ¿Qué podemos hacer para ayudar a limpiar el aire contaminado? –preguntan preocupados-

-Bueno, varias cosas pueden contribuir. Una es mantener los artefactos de calefacción en buen estado, eso quiere decir que deben estar limpios, especialmente los cañones; usar leña trozada y seca para mantenerse calentitos, ¡jamás quemen plásticos o basural!, ni tampoco usen cera o parafina para encender el fuego, ¡eso es muy, muy contaminante! Teniendo claras estas acciones, podemos ayudar no solo a limpiar nuestro aire, sino también a prevenir incendios.

-¡Uy! Son varias acciones, pero no son tan difíciles, ¡voy a tener que conversar con mi familia! –dijo Nahuel-

-¡Tienes razón Nahuel!, yo también debo hablar con mis papás para que sepan cómo se usa correctamente el calefactor y así contaminar menos nuestro aire –comentó Rayen-

Los niños agradecieron a Don Raúl por sus consejos y sus sabias palabras, se despidieron cariñosamente y caminaron a sus casas pensando en conversar con sus familias sobre lo que habían aprendido con él.

Así fue como Rayen y Nahuel pudieron entender por qué en invierno sentían un olor distinto y qué hacer para ayudar a mantener el aire limpio. Al día siguiente, dentro de su clase compartieron lo aprendido y buscaron entre todos, la forma de poner en práctica los sabios consejos de don Raúl. Y así Cielobazul volvería a tener un cielo azul.

# APRENDIENDO DEL BOMBERO

Desarrollado por: ucorp.cl



En Osorno vivía un niño llamado Vicente a quien le encantaba pasar sus tardes acompañado de su prima Mariana, mientras escuchaban los relatos de su padre, quien era bombero.

Roberto, el padre de Vicente, era voluntario de la cuarta compañía de bomberos llamada "Hachas y Escalas", instrumentos que ellos utilizan para ingresar a los lugares y poder cumplir con su deber.

Esa fría tarde de otoño, cuando Roberto iba a prender el nuevo calefactor que habían comprado recientemente, pues el antiguo contaminaba demasiado, le pidió colaboración a Vicente y a Mariana para que fueran a la leñera a buscar leña seca.

El padre encendió el calefactor y como buen bombero, les advirtió lo peligroso que es acercarse cuando está encendido, por lo que no debían correr cerca de él y por ningún motivo abrirlo para echar leña, -esa tarea es de los adultos -recalcó Roberto-. Los niños entendieron y prometieron hacer caso a sus advertencias y fueron a buscar al resto de la familia, pues caía la tarde y en ese momento se reunían todos alrededor del calor.

Cuando ya todos estaban en el living comenzaron a jugar memorice y, repentinamente, sonó la alarma de la radio de Roberto. Mariana curiosa le preguntó a Vicente -¿por qué cada

vez que suena esa alarma tu papá se va corriendo? Vicente le explica a su prima diciéndole -esa radio que papá tiene es para avisarle cuando hay un incendio o una emergencia; si suena, tiene que ir a la compañía y subirse al carro para ir donde lo necesiten, recuerda que es bombero.

Al regresar Roberto; Vicente y Mariana estaban muy expectantes por saber qué es lo que había ocurrido, hacían muchas preguntas y Roberto les contó -Fuimos a apagar un incendio, -¿Qué pasó papá? -preguntó Vicente-. -¡Lo de siempre! -dijo Roberto-, -hay personas que, a veces, echan dentro de los calefactores y estufas basura, plástico, leña húmeda y además nunca limpian sus caños, esto es muy peligroso, porque el plástico comienza a pegarse en el cañón y al acumularse, este se prende y comienza un incendio en la casa.

Vicente y Mariana estaban muy interesados en lo que Roberto les contaba y les surgían más preguntas: -Tío ¿por qué la gente echa basura al calefactor? -preguntó Mariana-, -¿acaso no saben que solo la leña seca es lo que sirve para calefaccionar la casa? Roberto, muy orgulloso de lo que sabían les explicó -eso ocurre por desconocimiento, es decir, porque nadie les ha explicado los peligros y los riesgos de realizar estas acciones.

Entusiasmada por lo que había aprendido, Mariana le preguntó a su tío Roberto, -¿cómo podemos ayudar a que más gente conozca lo que nos has contado?, ¿crees que podrías ir a explicarle esto a mis compañeros? Roberto muy alegre por la preocupación de la niña, le responde: -¡Por supuesto, y no solo a tus compañeros, también a sus familias!

Después de esa conversación que Roberto tuvo con su hijo y su sobrina, habló con sus compañeros del cuartel de bomberos y organizaron charlas y talleres para los apoderados y estudiantes de jardines infantiles, escuelas y colegios para explicar el buen uso de los artefactos a leña; y muchos niños como Vicente y Mariana aprendieron de los bomberos de Osorno.

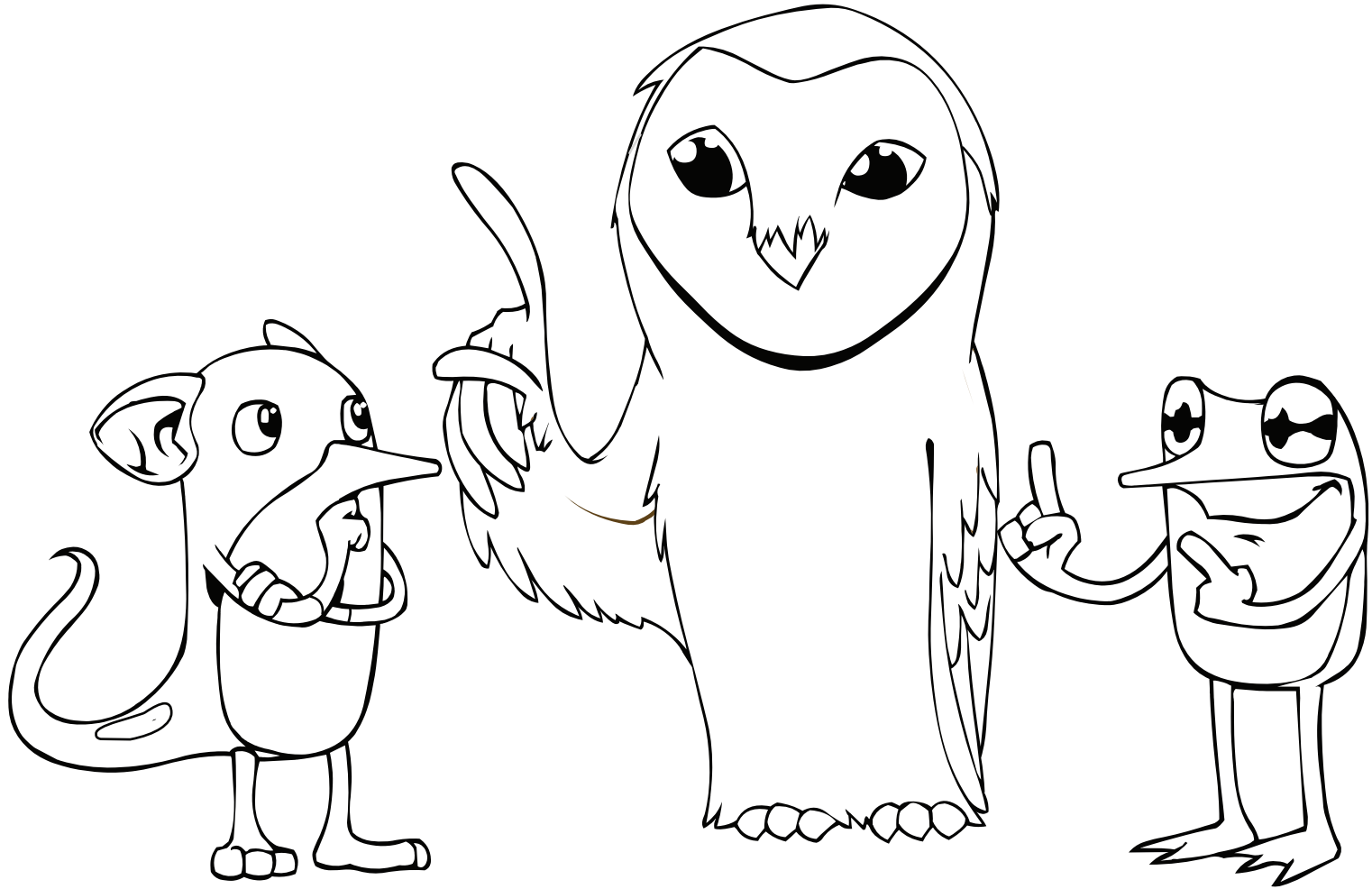
Con el tiempo, muchos osorninos renovaron sus calefactores y aprendieron a hacer un buen uso de ellos, los incendios disminuyeron y la contaminación del aire también.





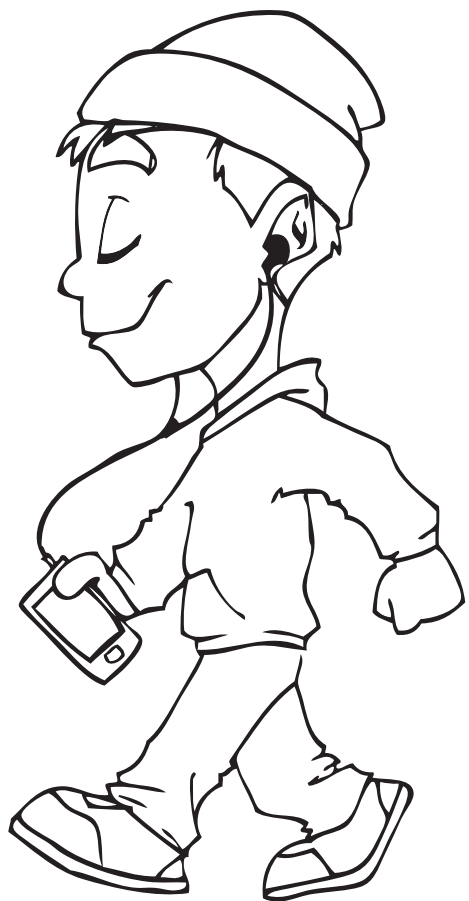
# LA COMADREJITA PREVISORA





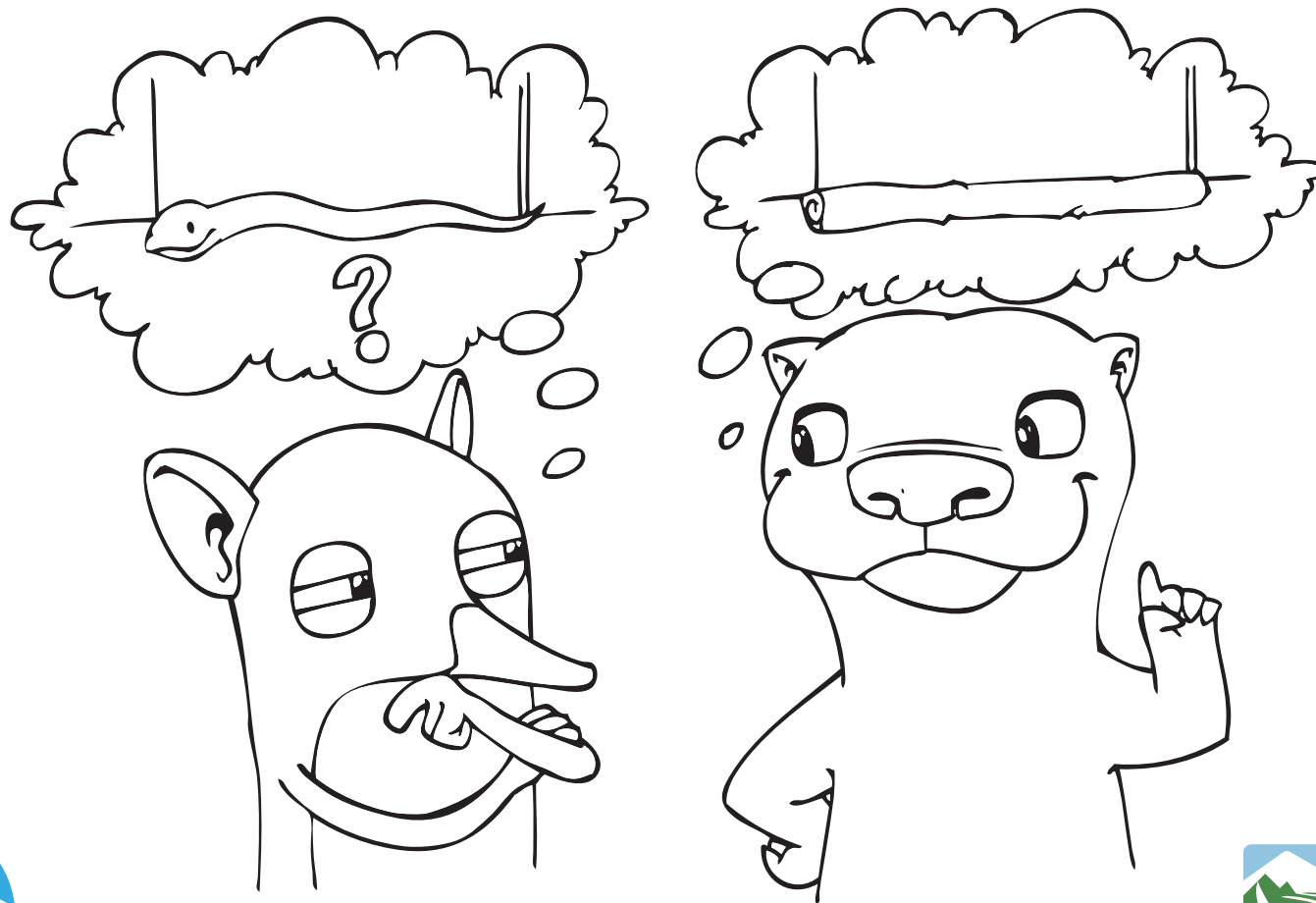
# ZÁNGANO JUNTO A FEDERICO SALVAN A LOS ULMOS

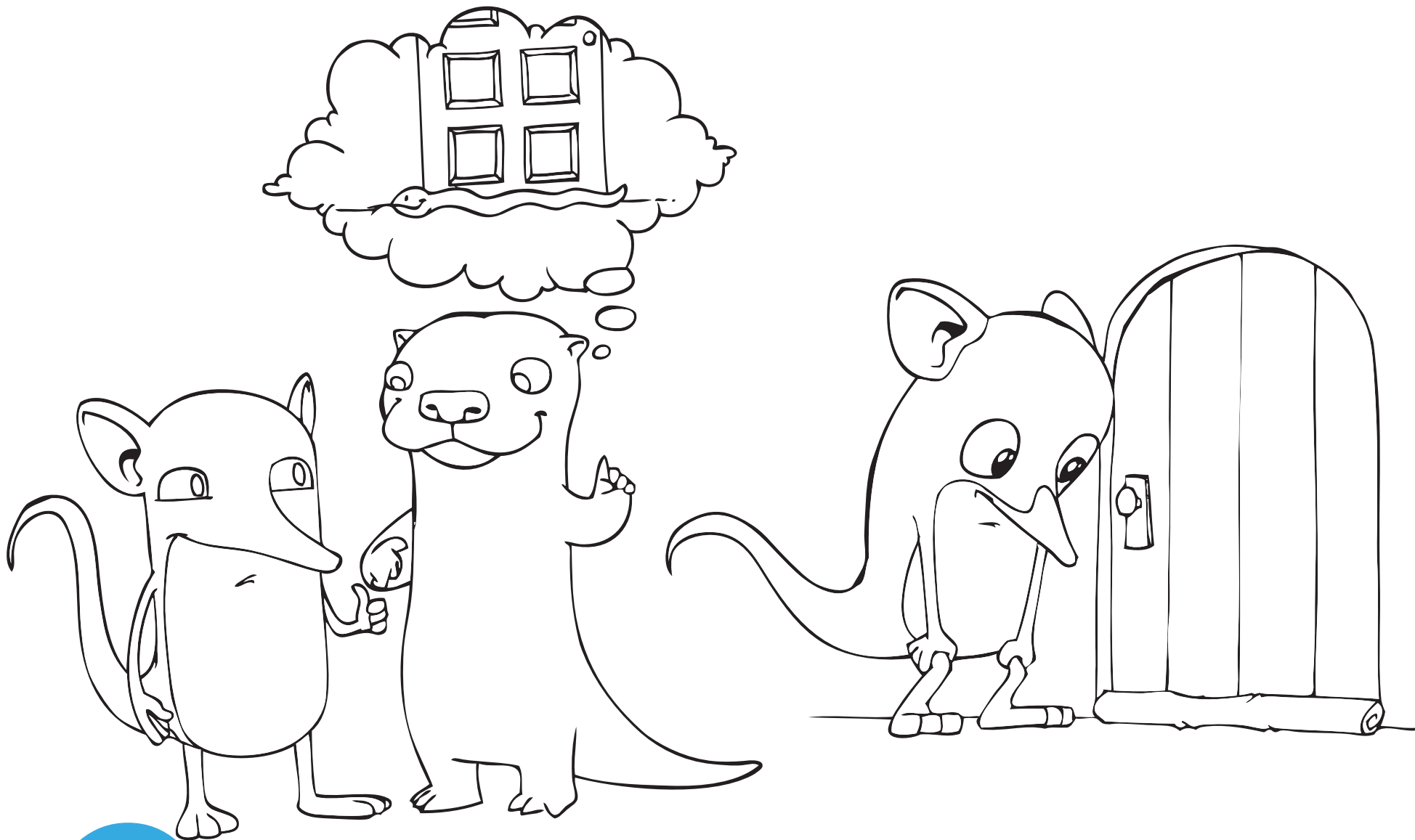




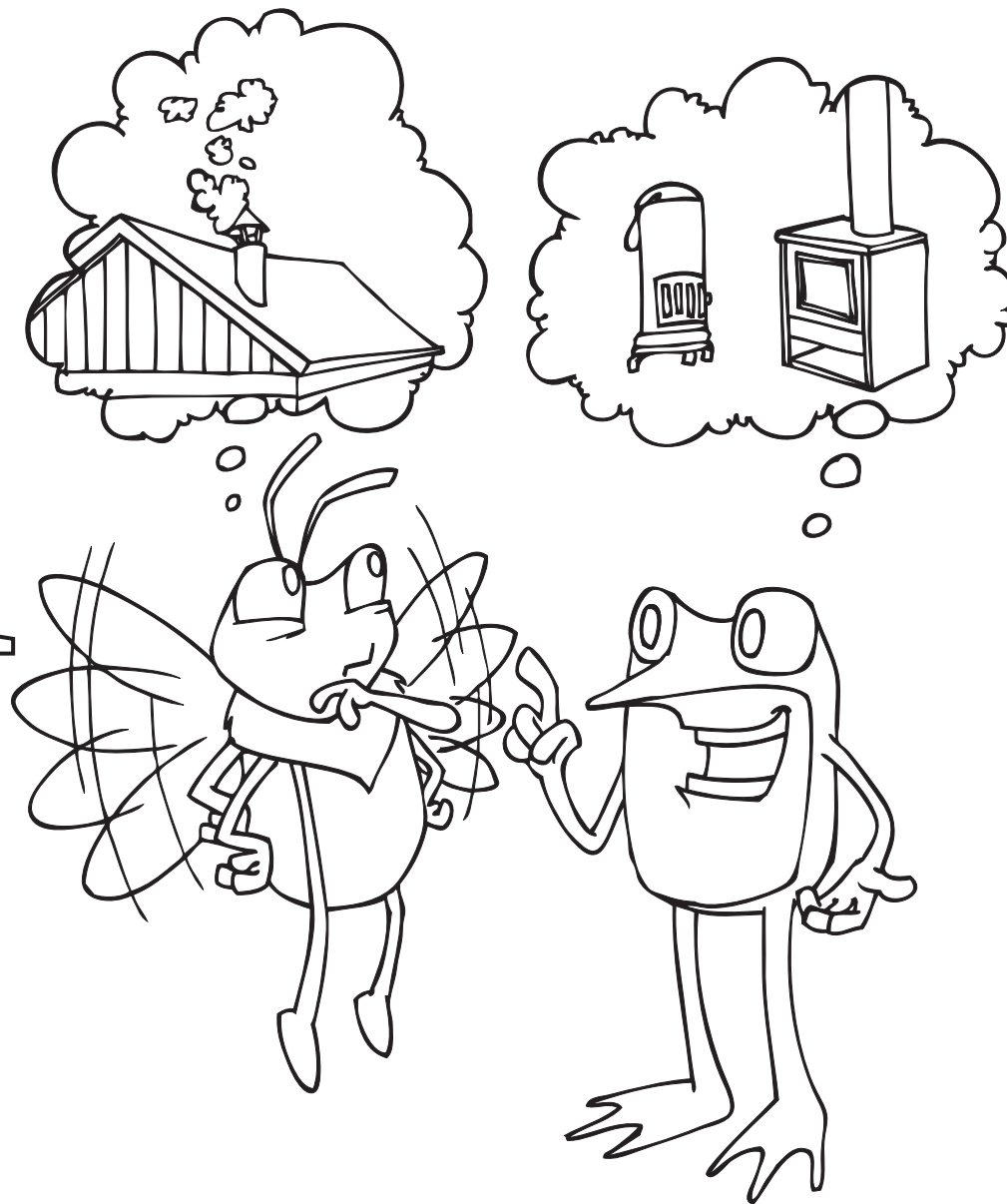


# LA CULEBRA ATRAPA FRIJO





# EL ENIGMA DEL HUMO GRIS



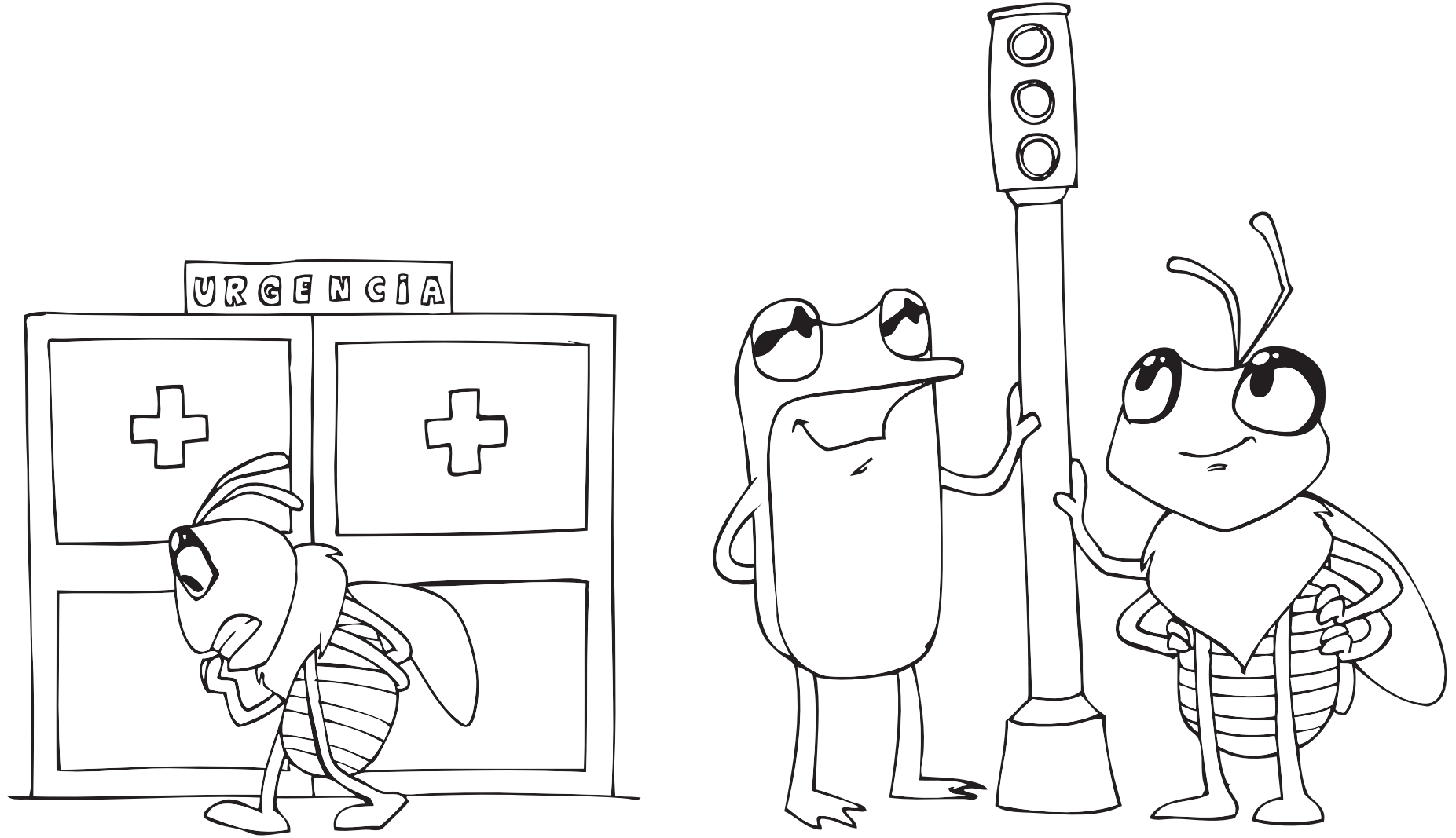




# EMERGENCIA EN LA BRUMA



01



# RELATOS DEL ABUELO



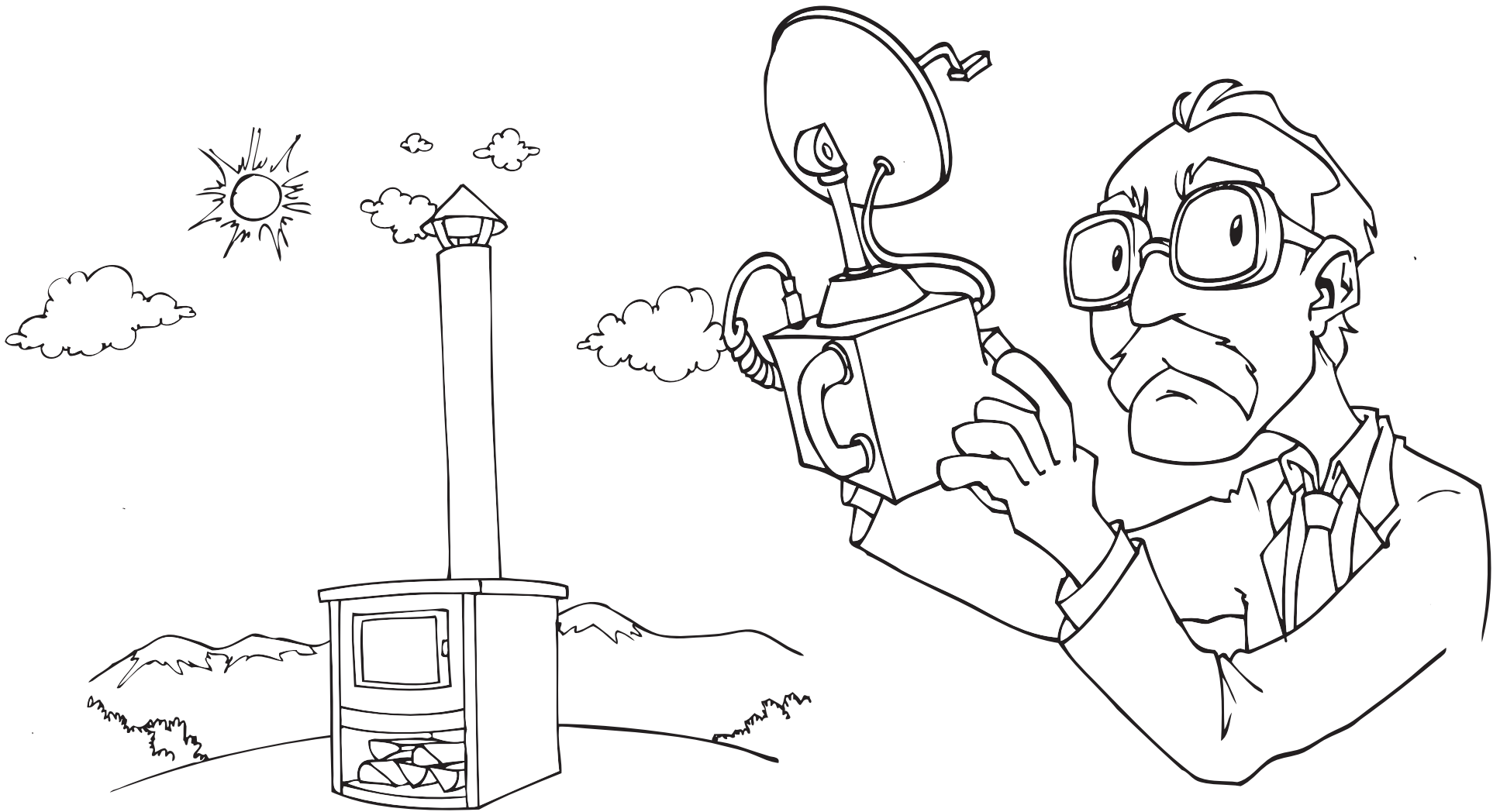
JUNTOS  
VAMOS A  
DESCONTAMINAR  
EL AIRE DE  
OSORNO



# CIELOAZUL, NO ES TAN AZUL









# APRENDIENDO DEL BOMBERO



